

## El asesinato de un periodista



Filebo

Por lo común, los criminales intentan ocultar su crimen con otro crimen. Fue el caso de los miembros de la Sección de Seguridad que hacia 1930 mataron al profesor Manuel Anabalón Aedo, de 20 años de edad, fundándolo en la bahía de Valparaíso, bajo la acusación de ser militante comunista. Ante la inminencia de ser descubiertos, tramaron toda clase de intrigas para acallar a la prensa. Luis Mesa Bell, director de la revista "Wikén", destacadísimo por poner a la justicia en la pista de los autores de la desaparición de Anabalón Aedo, recibió una amenaza de muerte. Aunque aparentemente se trataba sólo de un grave acto de intimidación, a los individuos se les pasó la mano al secuestrar en un automóvil a Mesa Bell, de 29 años de edad, trasladarlo a calles desoladas del Carrascal y golpearlo sin misericordia, hasta matarlo.

El país fue estremecido con la noticia del asesinato del director de "Wikén". En esa época, el pregonero de mayor audiencia pública era Juan Bautista Peralta, el Ciego Peralta, figura clave del periodismo en verso que se practicaba a viva voz en los barrios, como anuncio del contenido de "La Lira Popular". El Ciego Peralta condensó así el hallazgo de los autores de la muerte de don Calvo y el subprefecto idearon el proyecto del crimen en relación. Al ser Mesa secuestrado a la Sección lo llevaron pero ahí no lo bajaron al Carrascal fue mandado. Calvo insultó al apreado porque este contestó. Vergara salvó en el mismo auto nombrado. Así la sangre inocente que clama justicia al cielo la encuentra en el mismo suelo de un modo fehaciente. Anabalón francamente encontró a sus matadores a sus ruines fundadores matanceros condenados que ahora están encerrados entre amargos sinsabores.

Cuando se supo del asesinato de Luis Mesa Bell, el periodista más leído de ese tiempo, Daniel de la Vega, escribió: "El martes en la noche, en el Carrascal, fue masacrada la libertad de imprenta". Cabe subrayar que en aquellos tiempos la cultura del pueblo era tema eminentemente oral. El analfabetismo resultaba dominante en esos estratos sociales. De ahí la importancia de voceros noticiosos como los de "La Lira Popular". El pregonero leía en voz muy alta, con acento sentencioso de verificador antiguo, y un vasto público formaba su auditorio. La libertad de prensa era más bien un problema de la emergente clase media.



**Cuando en 1932 se supo del homicidio del director de "Wikén", Luis Mesa Bell, Daniel de la Vega -el cronista más leído de entonces- escribió: "El martes en la noche, en el Carrascal, fue masacrada la libertad de imprenta".**

Mesa Bell. "Se descubre plenamente el crimen de Mesa Bell. Los jefes de la Sección, Alba y Calvo, resultaron gravemente implicados en el crimen. Bravo, Trullenque y Vergara confiesan en forma clara los sucesos relatados. Estos tres comisionados dicen en su confesión que el jefe de la Sección lo ahofereó en la mitad del camino. Trullenque el otro asesino con su laque lo atardió. En la calle Tucumán del carruaje lo bajaron al pobre Mesa golpearon con la fiereza de un can. Al verlo sin ademán el periodista ultimado a una acequia fue echado ante el jefe señor Calvo. El grupo se puso en

## El asesinato de un periodista [artículo] Filebo.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Filebo

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

El asesinato de un periodista [artículo] Filebo. retr.

#### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

#### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

#### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa